

EL EPITAFIO POÉTICO EN HONOR DE
M. ACILIUS FONTANUS
(SAGUNTO, VALENCIA)*

J. Corell

Sagunto, *civitas foederata* en un principio y *municipium civium Romanorum* a partir de finales del siglo I aC¹, cuenta con uno de los conjuntos de epigrafía latina más importantes de Hispania. En efecto, las inscripciones encontradas en la misma ciudad o en su antiguo territorio se aproximan ya a las 400². Sin embargo, las inscripciones poéticas son sumamente escasas, pues solo se conocen tres³, una en griego (la única inscripción griega hallada en Sagunto)⁴, y dos latinas, la una en-

¹ El paso de *civitas foederata* a *municipium civium Romanorum* (Plin. *Nat.* 3,20) debió tener lugar entre el 56 y el 8 aC. En efecto, el año 56 *Saguntum* era todavía *civitas foederata* según el testimonio de Cicerón (*Balb.*, 9,23); en cambio, aparece ya con el rango de *municipium* en un pedestal dedicado a Augusto, que ha sido datado en el año 8 aC. (CIL II 3827). Sobre esta cuestión, véanse M. TARRADELL, *Història del País Valencià*, I, Valencia 1975, pp. 127-128; H. GALSTERER, *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der iberischen Halbinsel*, Berlín 1971, pp. 28-29; G. ALFÖLDY, *Los Baebii de Saguntum*, Valencia 1977, p. 12; BELTRÁN, pp. 380ss.; R. WIEGELS, *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien*, Berlín 1985, p. 131 números 20-21.

² Beltrán publica 362 inscripciones; pero desde entonces no han cesado los hallazgos de otras nuevas; véase la revista *ARSE* a partir de 1980. Últimamente se han encontrado algunos fragmentos que siguen todavía inéditos.

³ Esto representa el 0,75% del total de inscripciones en Sagunto, mientras que la media de inscripciones poéticas sobre el total en Hispania es de 1,4%.

⁴ J. DE HOZ, «Una inscripción griega en Sagunto», *AEA* 38 (1965), 78-79 = Beltrán, p. 320 B3 y lám. xcvi A.



contrada en la población vecina de Puzol (CLE 2069) y la otra en Sagunto; las tres son epitafios⁵. Ésta última, dedicada a la memoria del joven soldado *M. Acilius Fontanus*, constituye el objeto del presente artículo⁶.

Se trata de un bloque de caliza azul oscura («pedra de Sagunt»), sin marco moldurado para el campo epigráfico. Éste aparece dañado en algunos puntos y con una línea de fractura en la parte central. Los dos lados, la cara de arriba y la de abajo, desbastados. La parte posterior tosca, sin trabajar.

Dimensiones: 22,5 x 40,5 x 16 cm. Letras: l. 1: 4 cm; l. 2: 3,5 cm; l. 3-5: 1,5 cm; l. 6: 1,3 cm.

Es conocida desde principios del siglo XVI. Desde entonces se la menciona siempre en una casa de la calle del Castillo. Actualmente, se conserva en el Museo Arqueológico de Sagunto.

Por el tipo de soporte (bloque sin moldura para el campo epigráfico), la forma de la escritura (*O* completamente circular, *P* abierta, tendencia a la horizontalidad en *D*, *E*, *L*), el nombre en nominativo sin *D.M.*, así como por otras peculiaridades internas del texto, que veremos a continuación, podemos datarla a principios del siglo I dC⁷.

Bibliografía: CIL II 3871 y p. 967; a la bibliografía citada por CIL II hay que añadir: CLE 978; B. RIBELLES, *Colección de lápidas y antigüedades romanas de la ciudad y reyno de Valencia*, Ms. 17 f. 283-284; A. CHABRET, *Sagunto. Su historia y sus monumentos*, Barcelona 1888, II, pp. 162-163 núm. 22; J. MARTÍNEZ ALOY, «Inscripciones saguntinas revisadas en 1753», *BRAH* 52 (1908), p. 169; J. SANCHIS SIVERA, *La diócesis valentina. Estudios históricos*, Valencia 1920, núm. 252; J. M^a IBARRA FOLGADO, *Avance al estudio de la epigrafía clásica latina en la región valenciana*, Valencia 1923, p. 36; ILER 5773; BEL-

⁵ Montán (Castellón) cuenta también con un epitafio poético (CLE 2183); pero no está claro si Montán pertenecía al territorio de *Saguntum* o más bien al de *Liria Edeianorum*. Sobre esta cuestión, véanse G. ALFOLDY, *Res Publica Leserensis (Forcall, Castellón)*, Valencia 1977, fig. 1; *id.* *Los Baebii*, fig. 4; BELTRÁN, mapa 2 entre pp. 288-289; R. WIEGELS, *op. cit.*, pp. 122 y 131.

⁶ Son abundantes en todas partes los epitafios dedicados a soldados; cf. F.J. BRUNS, *Vier Kapitel zu den Carmina sepulcralia latina in ihrer Eigenschaft als Zeugnisse für das Leben und Denken des kleinen Mannes der römischen Kaiserzeit*, Diss. Göttinga 1950, pp. 49ss. También Hispania cuenta con varios epitafios poéticos en honor de soldados (CLE 257, 538; CIL II 1126, 4174, 4427; R. LÁZARO PÉREZ, *Inscripciones romanas de Almería*, Almería 1980, núm. 28), de un decurión (CLE 541) y de un tribuno militar (CLE 245).

⁷ Según MARINER, p. 164, sería de época augústea o anterior; Beltrán la data en el siglo I dC poniendo con interrogante la época augústea.

TRÁN, núm. 83 y lám. XXXI; cf. MARINER, pp. 5, 6, 28, 34, 44, 56 n. 9, 88, 164, 171, 196.

El texto es como sigue (fig. 1):

M(arcus) · Acilius · L(uci) · f(ilius)
Fontanus ·
Eripuit · nobeis · unde · vicensumus · annus
ingressum · iuenem · militiam · cupide
5 Parcae · fallantur · Fontanum · quae · rapuer[un]t
cum · sit · perpetuo · fama · futura · viri

V. 3 *rapue[ru]nt* Hübner; *rapu[erunt]* ILER; *rapuerunt* Beltrán. Sobre las diversas variantes de los editores antiguos, véase CIL II 3871.

La *ordinatio* del texto es muy cuidada: las letras del *praescriptum*, centradas en las dos primeras líneas, son bastante mayores que las de la parte poética y están profundamente grabadas; los versos han sido distribuidos cada uno en una línea y los pentámetros están sangrados.

Interpunción triangular en todas las líneas y detrás de cada palabra, excepto al final de verso. La *I longa* de *Acilius* mide 4,5 cm. En el v. 3, el lapicida escribió *NT* debajo, fuera de la caja del renglón, por razones de espacio. El número XXII que aparece entre las l. 1 y 2 procede de la época en que la inscripción se guardaba en el teatro.

El epígrafe presenta algunas peculiaridades fonéticas que requieren un breve comentario; nos referimos a la *I longa*, y a las grafías *nobeis*, *unde vicensumus* y *iuenem*.

La *I longa* en *Acilius* indica la cantidad larga de la primera *i*⁸. Pero dicho procedimiento, que era el más común, no se emplea sistemáticamente en la inscripción. En efecto, las «*ies*» largas de *vicensumus*, *militiam*, *virī* no se indican. Más aún, en *nobeis* se señala la cantidad larga de la desinencia mediante el dígrafo *ei*⁹. Este procedimiento, en Hispania, se encuentra en otras ocho inscripciones poéticas; todas ellas, salvo una excepción, son antiguas y proceden de ciudades muy romanizadas de la costa mediterránea¹⁰. Además, la onomástica que

⁸ Sobre los diversos valores de la *I longa*, véase J.V. RODRÍGUEZ ABRADOS, «Usos de la *I longa* en CIL II», *Emerita* 39 (1971), pp. 159-168; MARINER, pp. 3-10.

⁹ Sobre el uso de *ei* para indicar la *i* larga, véase MARINER, pp. 4-6.

¹⁰ CLE 981 (Tarragona); CIL II 3495; 3504; CLE 1076; MARINER, pp. 219-220 número 8 (Cartagena); CIL II 3479 (Pinilla); CLE 1566 (Cádiz). La excepción es ILER 5812, procedente de Idanha a Velha (Portugal), data del siglo II y presenta una onomástica indíge-

presentan todas, fuera de la excepción ya indicada, no es indígena, sino itálica¹¹. Este dato, como veremos, puede servirnos para averiguar la *origo* de Fontano.

La tmesis del ordinal compuesto *unde vicensumus*, aunque chocante, no es incorrecta. En el mismo Horacio encontramos un caso similar: *unde octoginta* repartido entre el final de un verso y el inicio del siguiente (*Sat.* 2,3, vv. 117-118).

En cuanto al uso de *u* por *i* ante labial que aparece en *vicensumus*, hay que decir que en Hispania se da, sobre todo, en los textos más antiguos¹².

Por lo que se refiere a la *n* de *vicensumus*, conviene observar que, si bien prevaleció la grafía sin *n* en los numerales, no faltan, sin embargo, ejemplos de todas las épocas en que ésta aparece (CLE 721,11: *sescentesima et octagensima*; CLE 1851,2: *quotiens... totiens*; ILER 5763,14: *quotienscumque*)¹³.

Finalmente, la caída de la *u* vocálica ante *u* semiconsonante en *iuenem*, la encontramos en otras inscripciones hispanas igualmente antiguas (CLE 979,1; 980,4; 1124; 1553,8)¹⁴.

De este breve análisis parece desprenderse que las peculiaridades fonéticas del texto corroboran la antigua datación que se le ha atribuido; se trata de una de las inscripciones poéticas más antiguas, sin duda, de la Península Ibérica.

Pasamos ahora a analizar el léxico y la sintaxis. El autor ha evitado, como era habitual, los términos propios para indicar el hecho de la muerte¹⁵. En su lugar, ha recurrido a dos perífrasis eufemísticas: *eri-*

na; por tanto, su ortografía arcaizante (*iulei, heic, quietei*) debe atribuirse más bien a una moda.

¹¹ Cf. MARINER, p. 6.

¹² Sobre el uso de *i* por *u*, véase A. J. CARNOY, *Le Latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude linguistique*, 2ª ed. Bruselas 1906, pp. 65-70; MARINER, pp. 33-34. En inscripciones poéticas, tan solo se encuentra en la nuestra, en CIL II 1728,3 del siglo I dC, y en MARINER, pp. 219-220 núm. 8,6 que es del siglo I aC.

¹³ Cf. MARINER, p. 44.

¹⁴ Cf. A. J. CARNOY, *op. cit.*, pp. 123, 125; MARINER, pp. 27-28.

¹⁵ Era muy corriente aludir al acontecimiento de la muerte mediante metáforas y perífrasis, y ello no solo por motivos poéticos sino también por tabú. «Es ist auffallend, dass das Sterben in so mannigfacher Weise ausgedrückt wird und dass Umschreibungen dafür nicht nur etwa auf dichterische Ausmalung zurückzuführen sind. Diese Erscheinung ist vielmehr allgemein und entspringt dem Empfinden, Böses nicht mit bösen Namen nennen zu dürfen, es ist Euphemismus», E. LISSBERGER, *Das Fortleben der römischen Elegiker in den Carmina Epigraphica*, Diss. Tubinga 1934, p. 29; cf. también E. GALLETIER, *Étude sur*

puit... annus... iuenem y Parcae... rapuerunt. A este respecto, es interesante observar que precisamente *rapio* y sus compuestos son los verbos más usuales en la epigrafía para aludir a la muerte. He aquí algunos ejemplos tomados de epígrafes hispanos:

Saeva parentibus eripuit fortuna m[eis] me (CLE 980,3).

Mors subito eripuit (CLE 485,3).

Hic sita est fato praerepta / nefando (ILER 5807,1-2).

Servilia inmiti funere rapta iacet (S. MARINER, «Epigrafía latina», en *Actas del VI Congr. Español de Est. Clás.*, Sevilla, 6-11 abril 1981, Madrid 1983, pp. 98-101).

Rapta ego sum fato (J.F. RODRÍGUEZ NEILA, «Tres inscripciones de Urso (Osuna)», *Habis* 7 (1976), pp. 371-385).

Quid sibi fata velint bellissima quaeque creati
edita lae<ti>tiae commoda si rapiunt (HAE 2391,1-2)¹⁶.

Observemos que en todos estos textos se trata de niños o de jóvenes. Eso significa que, en estos casos, *rapio* y sus compuestos tienen la acepción específica de «arrebatar prematuramente»¹⁷. Es decir, aluden a la *mors immatura*, uno de los tópicos más frecuentes no solo en la poesía sepulcral sino también en la gran literatura, tanto griega como latina¹⁸.

la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions, París 1922, pp. 254-255; MARINER, pp. 88-90.

¹⁶ Véanse también CLE 445,1-2; 1076,1-2; 1138,3; 1986,13; 2069,3; HAE 274,3. *Rapio* aparece incluso en cuatro epitafios poéticos cristianos de Hispania (CLE 720,8; 722,5; 1380,1; 1393,1-2).

¹⁷ En el mismo sentido emplean *rapta* Virgilio, Ovidio, Estacio y Suetonio; cf. J.F. RODRÍGUEZ NEILA, art. cit., p. 379.

¹⁸ De hecho, *rapio* va frecuentemente acompañado de la expresión *mors immatura*; pero quizá exagera F.J. BRUNS, *op. cit.*, p. 76, al afirmar «...das in jedem fünften oder sechsten Gedicht zu lesende "immatura morte raptus"...» Sobre la *mors immatura*, véase J. TER VUOQT-LENTZ, *Mors immatura*, Groningen, 1960; E. GRIESSMAIR, *Das Motiv der mors immatura in den griechischen metrischen Grabinschriften*, Innsbruck, 1966; cf. también R. LATTIMORE, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Urbana, 1942, pp. 184-198; B. LIER, «Topica carminum sepulcralium latinorum» *Philologus* 62 (1903) pp. 453, 456-

La perífrasis *Eripuit... annus...*, donde funciona como sujeto la palabra *annus*, en vez de *fatum, funus, fortuna, casus, mors*, etc., también era usual:

Hanc annus decem privavit munere lucis (CLE 445,5).

Condidit hoc tum[u]lo fatis tricensimu[s] annus
formosu[m] corpus... (CLE 1137,1-2).

Huic post hos finem dedit annus inicus (CLE 1969,7)¹⁹.

La construcción *ingressum militiam* no constituye ninguna licencia poética²⁰, sino que es normal, del mismo tipo que *ingredi vitam* (CLE 1186,2; 1214,3), *ingredi magistratum, consulatum, annum*, etc., donde *ingredior* tiene el sentido figurado de «comenzar»²¹. Según esto, Fontano debía llevar poco tiempo en el ejército, lo que, además, corrobora su corta edad²².

El adverbio *cupide*, dada su colocación al final del primer dístico, no debe referirse a *eripuit*, sino a *ingressum*, y parece sugerir que Fontano se había incorporado al ejército voluntariamente y no por conscripción forzosa²³. Por consiguiente, *cupide* significa aquí «con ardor».

Desde el punto de vista del contenido, son interesantes, sobre todo, los v. 3-4. Las Parcas, que yo sepa, no aparecen en toda la epigrafía hispana más que en este epitafio²⁴. No deja, pues, de ser interesante

460,463ss., E. GALLETIER, *op. cit.*, pp. 78,135ss; E. LISSBERGER, *op. cit.*, pp. 35-36,40-41,100 n. 147.

¹⁹ Compárense también las expresiones análogas: *sexta peremit hiemps* (ILER 5814,2); *tertia rapuit aestas* (CLE 2124,1).

²⁰ En contra de lo que afirma BELTRÁN, p. 100.

²¹ Cf. ThLL VII 1571s. Valerio Máximo emplea la expresión *ingredi militiam* en dos ocasiones (5,1,7; 7,7,1).

²² La edad de los reclutas varió a lo largo de la historia; normalmente se alistaban entre los diecisiete y los veinticuatro años, pero también tenemos testimonios de soldados incorporados al ejército a partir de los trece años; cf. R. CAGNAT, en C. DAREMBERG, E. SAGLIO, E. POTIER, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines...*, París 1877-1919, II, pp. 218 y 221.

²³ Sobre los problemas relacionados con el reclutamiento de soldados en Hispania, véase J.M. ROLDÁN HERVAS, *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua*, Salamanca 1974, pp. 231ss.; P. LE ROUX, *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, París 1982, pp. 254 ss., 284 ss.

²⁴ Aquí he de salir al paso de un error en el que incurrió Hübner y que viene repitién-

constatar que, en el epitafio griego de Sagunto al que he aludido anteriormente, se menciona a las Moiras, identificadas por los Romanos con las Parcas²⁵. Pero lo que más sorprende en el epigrama de Fontano es la afirmación tan rotunda como insólita de los v. 3-4. A propósito de ellos, se ha hablado de «jactance castillane... avant l'heure»²⁶ y de «reto a las Parcas»²⁷. Pienso que esto es ir demasiado lejos²⁸. Hay que reconocer, desde luego, que la afirmación es tan enérgica que difícilmente se encontrará otra similar en toda la literatura epigráfica y no epigráfica²⁹. Sin embargo, si la analizamos de cerca, nos damos

dose hasta nuestros días. Beltrán, núm. 83, afirma todavía que las Parcas son mencionadas en una inscripción de Puzol. El error parte de Hübner, quien escribe: «Tituli dicuntur ibi (= Puzol) reperti esse duo Valeri Marci Luci filii, annorum XXIX alter, alter Fusii Sedilis dierum XXX, cui Parca vitam abstulerit praemature» (CIL II 6064). El sabio alemán se basaba en la siguiente noticia: «Del contenido de la inscripción puede deducirse que bajo de dicha losa descansaron los restos de Valerio Marco hijo de Lucio, de edad de veintinueve años, y de Fusio Sedil de edad de treinta días, a quien rápidamente quitó la vida la Parca» (MSAV, 1877, p. 6). Observemos, en primer lugar, que aquí no se habla de dos inscripciones, sino de una solamente; ésta ha desaparecido, pero fue publicada por F. FITA «Tres lápidas romanas de Puzol», BRAH 51, 1907, pp. 486-490 = CLE 2069 = Beltrán, núm. 284. En segundo lugar, la inscripción no mencionaba a las Parcas; las palabras «a quien rápidamente quitó la vida la Parca» son un simple comentario del autor de la noticia para indicar la muerte prematura, creyendo equivocadamente que lo de «diebus... XXX» se decía de un niño (Fusio Sedil). En realidad, lo que se dice es que Valerio Marcelo solo llevaba treinta días de edil cuando le sobrevino la muerte.

²⁵ Dado el estado fragmentario del epigrafe griego, no se puede asegurar si la mención de las Parcas/Moiras se debe a pura coincidencia o a dependencia del uno respecto del otro. Quizá la explicación más plausible sea que las necrópolis existentes servían de modelo para nuevos epitafios; cf. R. CHEVALIER, *Épigraphie et Littérature à Rome*, Faenza 1972, pp. 53-54.

²⁶ E. GALLETIER, *op. cit.*, p. 181.

²⁷ MARINER, p. 196.

²⁸ Incluso es posible que el segundo dístico encierre un juego de palabras alusivo al *cognomen Fontanus*, derivado de *fons*, palabra que suele ir acompañada de epítetos como *vivus*, *perennis*, *perpetuus*, según puede verse en ThLL VI, 1027. Sobre el juego de palabras con los nombres propios en la epigrafía y en la gran literatura, véase M. T. SBLENDORIO CUGUSI, «Un espediente epigrammatico ricorrente nei CLE: L'uso anfibologico del nome propio. Con cenni alla tradizione letteraria», *Annali della Facoltà di Magistero dell'Università di Cagliari*, n. s. 4 (1980), pp. 257-281.

²⁹ Una afirmación análoga contiene el epitafio hallado en Viseu (Portugal) el año 1958; data de finales del siglo III o principios del IV. Fue publicado por Alexandre de Lucena e Vale, «Antiguidades romanas dos Coitos», *Beira Alta* XVII 1 (1958), p. 79; y ROGERIO AZEVEDO, *ibid.* 2, p. 244; HAE 1488. Dado que no he podido consultar los comentarios de A. de Lucena y de R. Azevedo, me baso en la lectura de HAE, que considero incorrecta en cuanto a la puntuación. El epitafio, que consta de un dístico elegíaco correcto, dice así:

cuenta de que el tono de reto solo radica en la expresión, no en ideas o convicciones nuevas. Las Parcas han arrebatado a Fontano, pero se engañan, puesto que su fama perdurará para siempre. Ahora bien, la fama eterna no es ningún tema nuevo. He aquí algunos textos:

Nomen Curtiorum Fabiorum [compositum tumulo semper |
sub Tartara vibunt (CLE 549,2).

Sic ego pro meritis [cap]io | nomineque salutor |
et sum post obitum felix, cui | cari sodales |
hoc titulo fixerunt no[m]en aeternum (CLE 572,1-3).

Tollere mors vitam potuit, post fata superstes |
fama viget. Periiit corpus, sed nomen in ore est (CLE 618,2-3)³⁰.

En estos textos, al igual que en el saguntino, la inmortalidad consiste pura y simplemente en la supervivencia de sus destinatarios en la memoria de los hombres. Dicha supervivencia está garantizada por un monumento imperecedero que ostenta su nombre³¹. Pero esta forma de inmortalidad, el último reducto del hombre antiguo frente a la muerte y a su secuela más terrible, el olvido, tuvo gran difusión en la epigrafía y en la gran literatura³².

Por lo que a la métrica se refiere, la composición consta de dos dísticos elegíacos correctos prosódica y métricamente. En el mismo metro está compuesto también el epitafio de Puzol (Engström 326 = CLE 2069) y, probablemente, el epitafio griego de Sagunto. Era éste el metro más frecuente en la poesía epigráfica³³. Ambos hexámetros

Vincitur hic fatus salvum sub Tartara nomen.

Hic sedes, hic [terra, hic tibi] [a]eter[na do]mus.

³⁰ Véanse también CLE 525,7; 592,4; 593,4; 594,3; 603,7; 1148,7; 1190,5; 1278,5-6.

³¹ Sobre el monumento como garantía de inmortalidad, véase H. HÄUSLE, *Das Monument als Garant des Nachruhms*, Zetemata, H. 75, Munich 1980.

³² Sobre el *topos* de la fama eterna, véanse R. LATTIMORE, *op. cit.*, pp. 237ss., 329-330; E. LISSBERGER, *op. cit.*, pp. 56 ss.; A. BRELICH, *Aspetti della morte nelle iscrizioni sepolcrali dell'Impero romano*, Budapest 1937, pp. 10, 71-72; D. PICKHAUS, «La repartition géographique de quelques thèmes de la poésie funéraire latine», en *Akten des VI Intern. Kongresses für Griech. und Lat. Epigraphik, München 1972*, Munich 1973, p. 414; G. SANDERS, «Sur l'authenticité des Carmina Latina Epigraphica funéraires», *ibid.*, p. 411.

³³ Por lo que a Hispania se refiere, 85 de las 139 inscripciones poéticas paganas están escritas en dísticos elegíacos; el resto en otros metros. Era, asimismo, el metro más usual en la epigrafía en general.

abundan en espondeos, sobre todo el segundo que los tiene todos, excepto el quinto pie. Los dos tienen cesura pentemímera. La cláusula del primero es 3+2, la más corriente a partir de Virgilio. En cambio, el segundo hexámetro acaba con el final 1+4, raro ya antes de Virgilio y que, a partir de él, irá desapareciendo progresivamente³⁴. En la epigrafía hispana, dicho final tan solo se encuentra aquí y en otra inscripción de Tarragona (CLE 500,4,5,6). Sin embargo, mientras en el epitafio de Tarragona, que es del siglo II dC, dicha cláusula se debe a la falta de habilidad del poeta, pues incurre en otros defectos, en el saguntino hay que atribuirle a su gran antigüedad: no se había generalizado todavía la métrica verbal virgiliana³⁵.

Los dos pentámetros presentan la misma estructura métrica, pero el primero, a diferencia del segundo que termina con un bisílabo, acaba en un vocablo de tres sílabas en contra de la norma que se establece a partir, sobre todo, de Ovidio y que se respetará en la epigrafía³⁶. Según esto, la métrica verbal es un indicio más de que la composición es anterior a la generalización de las normas de los poetas de la época augustea.

El autor siente gran afición por la aliteración: *ingressum iuenem* (v. 2), *falluntur Fontanum* (v. 3) y *fama futura* (v. 4)³⁷. ¿Habrá buscado también la rima entre el *cognomen Fontanus*, que aparece en el *praescriptum*, y *annus* al final del v. 1?

La composición es original, no presenta reminiscencias de los poetas clásicos, tan abundantes en la epigrafía. Tal vez sea esto un indicio más de su antigüedad. El estilo es enérgico y hasta un tanto grandilocuente no solo en el segundo dístico, como ya he observado, sino también en el primero, donde *ingressum... militiam cupide* solo parece aplicable a un joven que tuviera grandes posibilidades de hacer carrera en el ejército.

Finalmente ¿quién fue *M. Acilius Fontanus* y quiénes le dedicaron el epitafio? No resulta nada fácil responder a estas cuestiones, dada la gran escasez de datos del epígrafe. Los dedicantes tan solo aparecen

³⁴ Cf. L. NOUGARET, *Traité de métrique latine classique*, 3ª ed., París 1963, párrafos 109ss.

³⁵ Sobre las cláusulas del hexámetro en la epigrafía hispana, véase MARINER, pp. 163ss.

³⁶ Según MARINER, p. 171, sobre un total de 125 pentámetros de la epigrafía hispana, aparece un trisílabo 18 veces: 8 en inscripciones antiguas que no conocieron la influencia de los poetas clásicos, 4 en inscripciones defectuosas, y 6 en otros casos.

³⁷ Incluso es posible que haya dividido el ordinal *Vnde Vicensumus* con la misma intención.

representados por el pronombre *nobeis* de la línea 3. ¿Eran sus familiares o sus compañeros de armas? Puesto que el soldado, mientras estaba de servicio, quedaba aislado de su familia, los encargados de erigirle un monumento, en caso de muerte, eran generalmente los compañeros; solo en algunos casos intervienen los familiares³⁸. Por otro lado, la arrogancia que se ha señalado en el segundo dístico parece corroborar que se trata de *commilitones*. En efecto, los familiares, sobre todo los padres, no acostumbran a expresarse en esos términos.

Pero esta respuesta plantea, a su vez, una nueva cuestión ¿cómo explicar la presencia en Sagunto de Fontano y, tal vez también, la de sus colegas?³⁹. Entre las diversas soluciones posibles, cabe pensar que se hallaban de paso o bien que estaban destinados allí temporalmente con alguna misión especial. En una inscripción saguntina de la época julioclaudia se menciona el *ala Asturum III* (EE VIII, 313)⁴⁰. Según algunos investigadores, esta unidad habría estado acantonada en Sagunto o en sus alrededores antes de pasar a Mauritania Tingitana, donde aparece hacia el año 88 dC.⁴¹. Pero tal vez la hipótesis más probable, dado que no se indica el origen de Fontano⁴², sea pensar que éste era oriundo de Sagunto y que, al caer enfermo, obtuvo la licencia para regresar a su ciudad natal⁴³.

Respecto de Fontano, solo sabemos que era un joven de dieciocho años que se había enrolado en el ejército, sin duda para hacer de la vida militar su profesión. Dado que no se indican las circunstancias de

³⁸ Cf. P. LE ROUX, *op. cit.*, pp. 340 ss.

³⁹ La presencia de Fontano en Sagunto no implica necesariamente la de sus colegas si, como considero muy probable, Fontano era saguntino.

⁴⁰ El nombre completo de esta unidad era *ala III Asturum pia fidelis civium Romanorum*, según M. ROXAN, «The Auxilia of Mauritania Tingitana», *Latomus* 32 (1973), p. 845; véase también J.M. ROLDÁN HERVÁS, *op. cit.*, pp. 123-124; F. BELTRÁN, núm. 65.

⁴¹ Esta es la hipótesis de M. ROXAN, art. cit., p. 845, seguida también por J.M. ROLDÁN HERVÁS, *op. cit.*, pp. 123-124, y por F. BELTRÁN, núm. 65. Sin embargo, según P. LE ROUX, *op. cit.*, p. 191, «Parmi les solutions acceptables, celle du camp de l'unité à Sagonte ou près de Sagonte est difficile à admettre étant donné ce que l'on sait du dispositif julio-claudien de l'*exercitus* hispanique.»

⁴² De no ser saguntino, se hubiera indicado probablemente su país de origen, ya que, según F.J. BRUNS, *op. cit.*, p. 13, «Kaum einer, der fern seiner Heimat starb, unterlässt es, in seinem Grabgedicht vermerken zu lassen.» En cambio, se comprende perfectamente que no se indique la *origo* en la misma ciudad de procedencia.

⁴³ Según P. LE ROUX, *op. cit.*, p. 263, «La maladie provoquait la mise en congé anticipée mais régulière.» Por otro lado, en la epigrafía saguntina, aunque poco numerosos, no faltan los militares (cf. CIL II 3845, 3850, 3851, 3852).

su muerte, lo más probable es que ésta no ocurriera en una acción bélica, sino que se debiera a causas naturales⁴⁴.

Los *Acilii*, originarios de Italia⁴⁵, estaban extendidos por todas partes. En Hispania, el gentilicio está documentado con bastante frecuencia (cf. CIL II p. 1053; ILER pp. 651-652)⁴⁶. En Sagunto mismo aparece en otras tres inscripciones (CIL II 3840, 3966; EE IX, 367)⁴⁷. Por el contrario, el *cognomen Fontanus* es sumamente raro; el CIL solo lo registra una vez más en la Bética (CIL II 1469) y tres en Italia (CIL V 975,6,18; CIL IX 4858)⁴⁸.

La conclusión, pues, que parece más probable, si se tiene en cuenta tanto la nominación y filiación de Fontano como el hecho de que las inscripciones poéticas en que aparece el dígrafo *EI* por *I* larga ostenten una onomástica itálica, es que Fontano debía descender de itálicos.

La traducción del epitafio podría ser la siguiente:

«Marco Acilio Fontano, hijo de Lucio. El año decimonono nos arrebató a un joven que había comenzado con ardor la milicia. Se equivocan las Parcas al robarnos a Fontano, porque permanecerá para siempre la fama de este gran hombre».

⁴⁴ Tratándose de soldados, se suele indicar las circunstancias de su muerte; en caso contrario, se puede asegurar, en la mayoría de los casos, que no cayeron luchando; cf. F.J. BRUNS, *op. cit.*, pp. 49-52.

⁴⁵ Cf. W. SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*, Berlín 1904, p. 440.

⁴⁶ Los *Acilii* eran particularmente frecuentes en la Bética, donde ocupaban, por lo general, cargos de relieve; cf. C. CASTILLO, *Prosopographia Baetica*, Pamplona 1965, pp. 2ss.; J.F. RODRÍGUEZ NEILA y J.M.^e SANTERO SANTURINO, «*Hospitium y patronatus* sobre una tabla de bronce de Cañete de las Torres (Córdoba)», *Habis* 13 (1982), pp. 116ss.

⁴⁷ En un epitafio de Almoines (Valencia), igualmente poético y del siglo I dC, aparece un *M. Acilius Eros* (CLE 1475). Pero no se puede asegurar que existieran relaciones de sangre o de patronato entre estos *Acilii*.

⁴⁸ Ovidio, *Pont.* 4,16,35 menciona también un poeta *Fontanus*.

Bibliografía utilizada en forma abreviada

- BELTRÁN F. BELTRÁN LLORIS, *Epigrafía de Saguntum y su territorium*, Valencia 1980.
- CIL *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- CLE F. BÜCHELER, *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig, Fasc. 1, Leipzig, 1895. II, 1897. III *Supplementum*, ed. E. LOMMATZSCH, 1926 (= Amsterdam 1972).
- EE *Ephemeris Epigraphica*.
- ENGSTRÖM E. ENGSTRÖM, *Carmina Latina Epigraphica post editam collectionem Buechelerianam in lucem prolata*, Diss. Goteburg 1911.
- HAE *Hispania Antiqua Epigraphica*.
- ILER J. VIVES, *Inscripciones latinas de la España romana*, I-II, Barcelona 1971-1972.
- MARINER S. MARINER BIGORRA, *Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona 1952.
- MSAV *Memorias de la Sociedad Arqueológica Valenciana*.
- ThLL *Thesaurus Linguae Latinae*.

Las inscripciones se citan según CLE; solo en el caso de que una inscripción no se encuentre en dicha colección, se citan otras.